

EL NEGRO TIMOTEO

2ª. EPOCA

AÑO 1 Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 10

MONTEVIDEO, MAYO 5 DE 1895

ROMPE CABEZAS N.º 1

ADMINISTRADOR
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual \$ 0.80
Núm. suelto . . . \$ 0.20
Atrasado . . . \$ 0.30

Dónde se encuentra el malvado
Que esa tumba ha profanado?
Sin duda que oculto está,
Pero al fin se le hallará....
Como lo veis, á porfía
Lo busca la policía.
Y mientras que lo procura,
Cada celador murmura:
—Si lo cojo, compañeros,
Ya pagará los letreros.
—En cuanto á mí, te garanto
Que un par de *bifes* le planto.
—Si lo llegase á agarrar
Qué tunda le voy á dar!
—Yo le arranco las orejas:
Ya sabrá quien es Callejas.
—Quien tales cosas ha escrito
Debe purgar su delito.

Dónde se encuentra el malvado
Que la tumba ha profanado?
Pues que ayuden los lectores
A los cuatro celadores



Una pesquisa policial

Sumario del número 10.—Texto.—La Virgen de la Ayuda
—Los triunfos de Juca Tigre—Los martes de don Juan—Ayuda de la Virgen—Cartas de Nacimiento—Cosas de Negro—Pasatiempo—Correo administrativo—Avisos.

Caricaturas.—Rompe cabezas n.º 1.—Vida pública del Conde de Lomo Blando, (2.ª parte)—Ayuda... de la Virgen de la Ayuda, y varios intercalados en el texto.

La Virgen de la Ayuda

El doctor Miguel Herrera y Obes, como se recordará, dijo una vez que Mr. Felix Faure y don Juan Idiarte Borda, habían salido de las filias de la democracia. Las palabras de su ministro agradaron en extremo al Presidente oriental, que después de agradecerlas efusivamente, añadió conmovido:

—Ya que se me pone en tan buena compañía, prometo ser el Felix Faure de la República Uruguaya, a la cual convertiré en una Francia pequeña. Lo único que siento es que aquí no exista una Virgen de Lourdes. Así, dirigiéndome a ella, realizaría más brevemente mis propósitos.

Ahora S. E. puede cumplirlos a su entera satisfacción y tan pronto como lo deseaba, porque si no tiene una Virgen de Lourdes a quien encomendarse, cosa imposible, a no ser que hubiese dos Lourdes en la tierra, tiene una Virgen de la Ayuda en el camino Cibils; y vaya esta Virgen por la otra, que ambas, aunque con denominaciones diferentes, son una misma y santa señora: la pura y casta madre de Dios!

No es muy poético, a la verdad, el nombre de la Virgen que se venera en el santuario del camino Cibils. Mejor fuera que la llamaran del Auxilio, del Amparo ó del Socorro, en lugar de Virgen de la Ayuda, término que se presta a un equivoco desagradable. Pero poético ó no, lo indudable es que esa Virgen, como la del Carmen, del Triunfo, del Rosario y demás que se conocen, verifica milagros que es una bendición. Valga lo que dicen don Marcos y su señora, que son como el sacerdote y la sacerdotisa del templo.

El milagro más grande de todos y que se repite diariamente, es proporcionar a los guardianes del santuario una multitud de monedas de oro, plata y cobre, en cantidad suficiente no solo para subsistir a las necesidades del templo, de la Virgen, de la sacerdotisa y del sacerdote, sino también para irse formando un buen pasar, que no es difícil llegar a fortuna respetable, si las devotas y devotos no pierden su fé a la Virgen de la Ayuda, lo que podría suceder el día menos pensado.

Todas las monedas que los peregrinos arrojan en la alcancía ó cepillo, fijado en la parte más visible del templo, son en retribución de un frasquito con dos dedos de aceite que les entrega don Marcos, y de una oración impresa que les distribuye su consorte,

recomendándoles que rezen *tre Ave María, tre Gloria Patri e un Salve Regina, e que dopo bebbano ó si rifrieguen con el olio, assigún sia interior ó exterior la infrmitá.*

No es mucho aceite que digamos; pero tampoco es porción tan exigua que ofrezca pié para repetir aquellos de que más aceite dá un badillo... Véase si la Virgen de la Ayuda, ayuda ó no a la sacerdotisa y al sacerdote, cuando tan abundante aceite les proporciona por el escaso líquido que reparten. El aceite es como el vehículo de los milagros; y para que los tales efectúen, es menester que antes haya ardido un

poco en las lámparas que alumbran a la imagen. Y qué lámparas son don Marcos y la compañera!

La Virgen, pues, no cura con palabras como algunos matasanos de los departamentos. Para manifestar sus prodigios se sirve del aceite. Faltando el aceite no hay prodigios. Estos se consumirán tal vez sin la oración que empieza: «*Humbilmente postrado a vuestros piés, oh Virgen Inmaculada!...*»; mas sin el aceite, no. El aceite es condición sine qua non para los milagros.

—Y cuál fué el primero de todos? preguntó un curioso a la mujer de don Marcos di Arsizio (tierra natal de la Virgen.)

—Fué decarme surda, contestó la sacerdotisa.

—Caramba! Y usted se lo pidió a la Virgen?

—No, il mio esposo... Una discordia conyugale... Il mio esposo piú a la Beata Madona cuesta meraviglia, e la Beata Madona lo ascoltò.

—Y porque usted no le suplica que le devuelva el uso de su órgano?...

—Cuel órgueno?... Ancora noi non habemo comprato un órgueno per la capilla.

—Que le devuelva el oído...

—Ah! il oio. Es que la Beata Madona non puede icharse atrás di una ópera suya... La Beata Madona non é móvile cual piuma al vento.

—La suerte para usted que su marido no rogo que la dejase muda.

—Claro; porque careciendo de voz, cómo iba a referir los milagros de la Virgen?

—Y cuenta muchos?

—Sono innumerabile.

Mire, cavaliero, un giorno se presentò aquí una bella dama é imploró a la Beata

Madona que tornase paralítico al suo esposo....

—Caracoles!

—Il mio marito, qui non sapeva la cosa, nen io meno, li regaló a la dama in frasqueto con il ólio... e il esposo si morió.

—Sopla con el portento de la Virgen!

—La vèdova allora ringrazió a la Beata Madona, per tuerle otorgato piú de lo que ella desideraba. Marcos si encó e yo ecualmente, cavaliero, per li disencace dil asunto... ma ya non era possibile il rimedio.

—Y algún otro suceso sorprendente?

—Un militare qui portaba una pierna di palo é sintia en la otra gamba molto dolori, volió sanare de sua molestia, e dimandó un frasqueto di ólio sacro. El! bene, il povereto, al aplicarse il ólio, si equivocó di gamba, e in logare di fare la frótatione la di carne, si sobó la pierna di palo...

—Y qué resultó?

—Que cuatro hore piú tarde, in veche di una pierna di palo teneva di palo le due; perque la gamba buona si le habia ponito di mader... Per la distrazione del militare.

—Entonces se debe andar con cuidado.

—Eh sil... Per esempio, un torto se queriba guericre del oco malo é védere con él come anti; ma per distrazione se metió una note l'ho divino nel oco sano, e a la matina siguiente il disgrachiató si quedó chego, completamente chego.

—Para que te embobes!

—L'ultimo caso de la Beata Madona pasó con una linda casata, con chinqüe ani di matrimonio e sen familia. Bacó di un coche in tarde, si arrodilló e pregó humamente nella capilla e poi solicitó l'ólio.—Qui dolencia sofre osté?—Nesuna. Solamente que va para chinqüe ani que estoy maridata e non he parito.—Comprendo; osté anhele un bambino?... Perfetamente, osté sadisfará sua legitima arabicione.

Tome cuate frasqueto di ólio é ontese semana...



—Y dónde se unta señora para conseguir que pretendia?

La sacerdotisa se más sorda de lo que no respondió.

Esos y otros milagros de la Virgen de la Ayuda atracen a su templo en concurrencia enorme

embargo, no va tanta genté como a Lourdes, pero la razón es muy sencilla. La población de la República Oriental es mucho menor que la de Francia, y de ello naturalmente se deduce que el número de los tontos tiene que ser menor.

S. E. el Presidente de la República, que entra en el número de los tontos, ya estuvo en el santuario. Oró largo tiempo, depositó esterlina en el cepillo y se retiró con una botella de aceite. Veremos lo que saca de esta visita a la Virgen. Si don Juan necesita ayuda—sin alusión a la que lo librará de las indigestiones que suelen atacarle después de los banquetes panagruélicos—si don Juan necesita ayuda, la Virgen de la idem acaso se la conceda.

Ojalá que con la poderosa intercesión de la Beata Madona del camino Cibils, S. E. logre llevar a cabo sus propósitos de convertir a la República en una pequeña Francia. Pequeña ya lo es de por sí... Dios quiera que con la Virgen de la Ayuda ó con la ayuda del colectivo mismo no virgen, no haga a la República más pequeña de lo que es... Todo podría ocurrir... sin ser milagro!

Los triunfos de Juca Tigre

El famoso literato
Brasilero Joao Cousinho
Pelópidas Fortezatto
Carneiro Lobo de Matto
Tavanes Silva Fortinho:
Escribió la biografía
De un guerrero valeroso
De esos que Rio Grande cría,
Más famoso todavía
Que el literato famoso.
Cuyo guerrero se llama
Jesús María Cordeiro
Napoleão Fulgente Chama
Epaminondas Ribeiro
Silveira Vasco de Gama:
Mello Moraes Monido
Pimentel Monga Buligre
Rocha Murat e Pulido,
Vulgarmente conocido
Por el bravo Juca Tigre.

Con toda galantería
Que siempre recordará,
De la ciudad de Bahía
Me ha enviado un resumen de
La expresada biografía.

○ hablando más propiamente
Diré que tan eminente
Literato, se ha servido
Mandarme como un presente
El indice entretenido.

De unos cuantos principales
Capítulos de esa historia,
Dó con pelos y señales,
Para perpétua memoria
Y evitación de los mortales:
En un lenguaje florido,
Hablo del esclarecido
Napoleão Rocha Buligre,
Vulgarmente conocido
Por el bravo Juca Tigre.

—La exacta versión aquí
Voy a poner en seguida,
Asegurando, eso sí,
Que la versión aludida,
Es muy fiel y dice así:



«Primero: Nace en Bagé
Esta gloria brasilera,
Y su nacimiento fué
Tan malo, que la partera
Me le descoyunta un pié.
«Segundo: Con biberón
Se tuvo que alimentar;
Mas rompió una ocasión
Que chupaba y el mamón
Hirióse en el paladar.
«Tercero: cumplido el año
Lo bautizan, y otro daño
Le ocurre en el templo mismo
Que se cae sobre un escaño
Y se destroza el bautismo.
«Cuarto: lo traen á Rivera
Para darle educación;
Allí arma una pelotera,
Y el contrario le echa fuera
Dos dientes de un bofetón.
Ahora empiezan las campañas
Y las hazañas tamañas
Del adalid inmortal;
Cuyas campañas y hazañas
Pasan en tierra oriental.



«Quinto: veinte años tenía
Cuando sienta plaza de
Soldado de policía:
Replica á su cabo, un día
Y este le dá un puntapié.
«Sexto: Con dos compatriotas
Que hace venir de Pelotas,
Dó los tenían por malos,
Desafia al cabo Sotas,
Y éste los confunde á palos!
«Sétimo: quiere quedarse
Con el pingo de un enclenque,
Y manda al chico apearse;
Este le quita el rebenque
Y lo zurra hasta cansarse.
«Octavo: con todo empeño
De una Lucrecia mulata
Pugna por hacerse dueño;
Y ella le rompe una pata
De un golpazo con un leño.
«Noveno: arranca á tracción
El farón al viejo Otazos
Y lo embiste bravucón;
Quitale el viejo el farón
Y le pega unos planchazos.



«Décimo: quiere robar,
Un caballo de la estaca,
Y cuando lo iba á sacar,
Viene un perro y me lo saca
Bailando... á todo bailar.
«Undécimo: en una tropa
De capones gordos, iba
Cogiendo uno por la popa;
Mas vuélvese este, lo topa
Y lo echa patas arriba.
«Duodécimo: ya oficial
Del Brasil, á un oriental
Le tira cuatro lanzazos
Con furia descomunal,
Y aquel lo corre á ponchazos.
«Décimo tercero: trata
De dar una serenata
A una sirvienta, la cual
Así que oyó la sonata
Le tira con un morral.
«Décimo cuarto: va á misa,
Y al contemplar á dos viejas
Rezando, suelta la risa;
Viene el sacristán y á prisá
Lo saca de las orejas.



«Décimo quinto: enamora
Con desvergüenza inaudita
De Montes á la señora,
Y hace este que ella una cita
Le otorga para la aurora.
Llega con paso veloz
Jura á la cita y el Montes
Lo voltea de una coz,



Le baja los pantalones
Y le dá una zurra atroz.
«Décimo sexto: una farra
Pronueve, y un policía
Le echa al momento la garra,
Y allá en la Comisaría
Quiere ponerlo en la barra.
«Juca Tigre se insolenta,
A todos llama bribones
Y aún al comisario afrenta,
El cual casi lo revienta
Dándole de mojicones.
«Décimo sétimo: al fin,
Para vengar el ultraje
Del comisario mulatín,
El heroico personaje
Se convierte en puercó espín.
«Ello es decir que el guerrero
Se arma de lanza, puñal,
Un trabuco naranjero,
Y un sable de rico áceró,
Vamos, todo un arsenal.
Y así cargado, por gusto
Al espejo se miró;
Y tan solo al verse el busto,
Cogió el valiente tal susto
Que al punto muerto cayó.»
Aunque la verdad peligre,
Tal es la historia patente
De Pimentel de Buligre,
Conocido vulgarmente
Por el bravo Juca Tigre.



Los martes de Juan Lanás



ANGEL—Juan, es preciso que empieces á dar tus martes (aunque se parezcan á los célebres de las de Gomez.)
JUAN—Cómo mis martes?
ANGEL—Pues... tus recibos, cual lo verificaba Julio, para no quedarte atrás de él y aún para sobrepujarlo.

JUAN—(Julio, Julio! Siempre este nombre maldito!) Y tan luego los martes? Yo soy muy supersticioso, y así como aborrezco el número tres, los martes me causan horror; porque además de ser el tercero día de la semana, los martes, según el refrán, ni te cases ni te embarques.

ANGEL—Pero el refrán no dice nada sobre los recibos. Respecto á ser el día tercero de la semana, mejor. El número tres, que tanto miedo te produce, es fasto por excelencia.

JUAN—Fasto? Qué es eso de fasto?
ANGEL—De augurio feliz ó venturoso, Juan. Tus preocupaciones son completamente infundadas. Al contrario, como católico que eres...

JUAN—Católico apostólico romano, gracias á Dios.

ANGEL—Debes aceptar el tres como número favorable, siquiera por simbolizar el inefable misterio de la Trinidad.

JUAN—Que la componen las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amen. (Se persigna.) Angel, me has convencido. (Qué hombre tan inteligente é ilustrado!) Desde hoy no consideraré funesto el número que recuerda el misterio inefable de la sacratísima fé que profeso.

ANGEL—(Fíate en la Virgen y no corras.)
JUAN—Ahora en cuanto á los recibos... Y á propósito, Angel, opino que sería bueno denominarlos *resacciones*, para diferenciarlos de los recibos de *arquiler*.

ANGEL—Como gustes; recibos y *resacciones* son sinónimos. El caso es que debes reunir en tus lujosos salones lo que haya de más notable y granado en la capital. Te conviene por bastantes motivos: primeramente por...



JUAN—No continúes, que ya comprendo las ventajas que eso me puede traer. Especialmente que es muy chic y muy chut y muy high-life y muy haut-fion y muy... Ver en mi casa á los senadores, diputados, miembros del Superior Tribunal de Justicia, ministros extranjeros, generales, banqueros y demás amigos!

ANGEL—Nada de exclusiones, Juan. Invita á todo el mundo, amigos y adversarios.

JUAN—Y si los adversarios no vienen?
ANGEL—Algunos se negarán, es cierto; mas concurrirá la mayoría, no lo dudes. Es lo que muchos desean...

JUAN—Que los convide?
ANGEL—Sí, para al día siguiente leer sus nombres en las columnas de los diarios. O no tienes en cuenta lo que es la vanidad humana (comenzando por tí?) Tampoco hay que olvidar á las señoras.

JUAN—Estas sí que me desairarán.
ANGEL—No lo creas, con excepción de cuatro ó cinco familias... que no quieren mezclarse con los que motejan de *parvehus*.
JUAN—Qué significa *parvenus*?



ANGEL—Una tontería, Juan. Lo que los españoles llaman *advenedizos*, y nosotros, con frase menos culta, *piojos resucitados*... Los cursis, los *quisotes*... (Qué cara ha puesto!) Los salidos de la nada... los desconocidos, los...

JUAN—Con que todavía siguen con esa pavada?

ANGEL—Todavía... (Se hace el chancherengó.) Con excepción de cuatro ó cinco familias, pues, las restantes de la crema de Montevideo acudirán á tu casa como las moscas á la miel. Conozco demasiado á cierta aristocracia de aquí, para garantirme que no faltarán á ningún martes. Están como galgucando, me entiendes?

JUAN—Tal vez te equivoques.

ANGEL—Vaya, vaya, metería mis manos en el fuego! Juan Lanás, oye una cosa: si aquí se vé tanto doblamiento de espinas dorsales y tanta complacencia con los que tienen la sartén por el mango, más culpables son las mujeres que los hombres. Ellas los inducen á inclinar la cerviz.

JUAN—Cómo?

ANGEL—Lo repito: ellas inducen á sus padres ó á sus esposos á esos quebrantamientos de carácter y relajaciones de la moral del individuo, para que consigan empleos lucrativos ó realicen buenos negocios con el erario público; porque haciendo sus maridos buenos negocios ó gozando sus padres de empleos lucrativos, las hijas ó las consortes vestirán con lujo, pasearán en coches con librea, tomarán abonos en



los teatros y disfrutarán de los múltiples placeres que el dinero proporciona.

JUAN—Me dejas sorprendido con esa revelación.

ANGEL—Juan, mi larga experiencia me lo ha enseñado. El padre ó el marido, acosados incesantemente por las súplicas de los suyos, empiezan por transigir con su dignidad y acaban... por donde muchos han terminado. La mujer llega á insinuarse de tal modo, que insensiblemente alcanza cuanto se propone de un marido débil ó de un cariñoso padre. Una gota cayendo constantemente sobre una piedra dura, concluye por horadarla. Supongo que me he explicado lo suficiente. Y si me pidieras un ejemplo, no está muy lejano el que podría ofrecerte. Tú antes eras modesto, muy modesto... y ahora.

JUAN—(Como reconviéndole.) Angel!

ANGEL—Hablamos en confianza, qué demonios! Ahora eres el reverso de la medalla: te ha entrado una fatuidad enorme. A quién se debe ese cambio?... Y no es porque carezcas de cuer-

VIDA PÚBLICA DEL CONDE DE LOMO BLANDO (2ª PARTE)



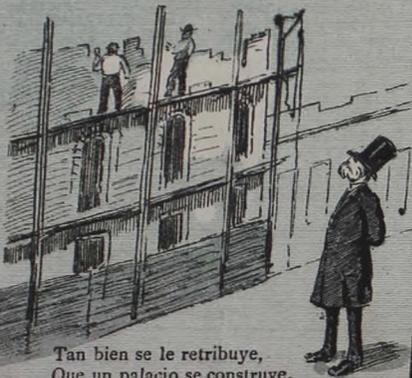
Funda el diario *La Ración*,
De inmensa circulación.



En que á Latorre pondera
Con admiración sincera.



El premio de su trabajo
Recibe con desparpajo.



Tan bien se le retribuye,
Que un palacio se construye.



Latorre una vez se enoja
Y de su casa lo arroja.



Clodveo Lomo Blando
Se marcha triste y llorando.



Implora al Gobernador
Que le vuelva su favor.



Latorre murmura: Sea...
Y se le ocurre una idea.



Que es llamar á Clodveo
Para un famoso tito.



Habla de su idea á Santos,
Manolillo y unos cuantos.



Que al conocer la fumada
Sueltan una carcajada.



Y á más para ejecutores
Se ofrecen de mil amores.



Clodveo en ese instante
Llega contento y jadeante.

AYUDA DE LA VIRGEN DE LA AYUDA



Véase en la pág. 78.



gía, que te sobra, Juan amigo, (*sonríe irónicamente*) sino por la razón de que...

JUAN—Basta, Angel, basta.

ANGEL—Por consiguiente, no temas que en tus recibos ó recepciones ó martes, brillen por su ausencia las familias de abolengos coloniales ó de casas solariegas, que dice Eugenio en su chifladura de sangre azul. Ya presenciáras como las familias de casas solariegas ó de abolengos coloniales, barren con sus largas colas las blandas alfombras de tus salones... con las colas de sus vestidos de joyante raso y suave terciopelo.

JUAN—Lo que yo anhelo ante todo es que la mia se roze con las más ilustres de la ciudad.

ANGEL—Y no ha principiado á codearse con algunas? Acuérdate de la Kermesse y de otras fiestas. De forma que tus martes romperán las últimas barreras que separan al faubourg Saint-Germain de la nobleza de nuevo cuño (en que tú has ingresado por casualidad.)



JUAN—Non capisco, como exclama Luisi el de *La Nación*.

ANGEL—Que varias familias de origen distinguido, rehacias todavía en tratarse con las de obscura procedencia, subidas por un golpe de la suerte al pináculo de la escala social (chúpate esa!) no tendrán más recurso que ir cediendo poco á poco á observar que la titulada flor y nata de Montevideo concurre á tus lujosos martes. Y paulatinamente, Juan, tu casa y tu familia serán las que descuellan y den el tono á las demás. (Cómo ha abierto los ojos!)

JUAN—De veras? (Oh! dicha!)

ANGEL—Yo me encargaré de los arreglos y de las etcéteras, que para eso me pinto solo.

JUAN—Y para mucho más.

ANGEL—Menos para las cuarentenas. En punto á cuarentenas, se pintan mejor que yo los señores Irisarri y...

JUAN—Silencio, Angel.

ANGEL—Irisarri y... compañía, hombre! Soy muy discreto. Con qué estamos conformes en que habrá martes?

JUAN—Déjame pensarlo.

ANGEL—Rumia cuanto se te antoje, que cuanto más lo rumies, más admisible has de hallar mi proposición.

JUAN—Cuestan tanto los *teses*.

ANGEL—Eventuales más ó menos... A buenas horas tus escrúpulos de vestal! Acaso el del vestido nos saldrá con reparos? Reparos necesita él... y por eso hace el triste papel que hace... La vergüenza pasa y el provecho queda en casa... Por otra parte, se te ofrece una magnífica ocasión para lucir la insignia blanca y celeste... (He aquí el argumento más decisivo de todos.)



AYUDA DE LA VIRGEN

El de las alpargatas

Oh! Virgen, aquí me tienes De hinojos ante tus plantas, Trayéndote cual tributo La boina con la macana, A más te presento, oh! Virgen, Una modestia sin tachas, Un corazón puro y bueno, Una integridad sin mancha, Unas manos sucias... Digo Limpias... de polvo y de paja, Con uñas también muy limpias,

Aunque demasiado largas, Como soy pobre, muy pobre, No puedo ofrecerte plata; Pero sí vengo á pedirte Me la des por carretadas; Para lo cual solicito Tu ayuda, Madona casta, A fin que me proporciones Negocios en abundancia. A más te ruego me quites La verruga de la cara. Aunque llenes de verrugas Mi conciencia grande y ancha.

(Á DON MARCOS, EL QUE SAHUMA)

A usted, don Marcos, propongo Que partamos las ganancias, Pues ya veo que la Virgen Le da ayuda extraordinaria.

Don Marcos

Oh! mio señor, la Madona De la Ayuda, cuesta Santa Madona, molto mi ayuda Veramente; ma palabra D'honore, que tuto il oro, Plata e cobre, qui en la cassa Entra giorno a giorno, juro Que es únicamente para Levantarle una capiglia Più grande, più rica e vasta. Nin yo, señor, né ma moglie, Nen sacamo niente, nada, Di la alcança, que tutto E per la Virgine sacra.

El chico

Virgen piadosa, te ruego Que favorezcas á tata, Para que á su vez á mí Me conceda muchas gangas.

El de la medalla

Esta, oh! Virgen, te la ofrezco, Por que vergüenza me causa; En cambio pido me otorgues Más y más y más medallas.

El del pliego

Mi fatuidad te presento Que es realmente extraordinaria, Y te imploro, Virgen madre, Por Jesús, que tanto amas, Que mi rostro, que es carota, Me lo transformes en cara.

El del globito

He aquí mi cabeza, oh! Virgen, De aire tan solo colmada; Dame una que tenga sesos... Para servir á mi causa.

El de la damajuana

Beata Virgen de la Ayuda, Te ofrezco esta damajuana... Está vacía, señora, Llenámela... con tus gracias! Bastante lo necesita Mi fortuna quebrantada; Si no me ayudas, oh! Virgen, Oh! Virgen, soy hombre al agua.

Miguelillo

Te ofrezco un ojo, señora, (Ojo al Cristo que es de plata) Y dame los ojos de Argos, Para evitar que algún mandria Me coja la presidencia, Tras de la cual van mis ansias.

La mujer

Rezate tré Ave María, E dopo tré Gloria Patria, E dopo un Salve Regina, E dopo... signori, nada, E la Virgine de la Ayuda, Figlia d'Arsizio, in Italia, Fará il miracolo al punto Que voi con buca cristiana Le pedirete... Signori, Prendete l'olio dei lampa, E decate una limosna...

(REZANDO)

Oh! Virgine Immacolata... Ora pronobis... Auxilium Cristianorum... E con santa Contricione, caballeri, Rezate questa plegaria: Primo... tré Ave María, E dopo tré Gloria Patria,

E dopo un Salve Regina... E la meraviglia e fatal!

Cartas de Nacimiento

(Dirigidas por el joven del Corral á sus padres y á varios miembros de su familia y otros personas de la estancia.)

3.^a CARTA

(Conclusión)

LA FIESTA EN LA EXPOSICIÓN

Se sonrió la señora Con un gestito altanero; Y ya salió el compañero: —Una fiesta encantadora La de esta noche, en que implora La bendita caridá, Un socorro al pueblo pa Que se alivée la miseria... Y la señora tan seria Más muda que un aguará.

Mirá, María, charlamos Como un loro barranquero, Y á la dama del plumero Ni una palabra sacamos. Al fin dos pesos pagamos Por los *teses* que ofertó; Y la dama se marchó Sin darnos gracias siquiera. La pucha con la aparcera... Y la que la reventó!

Entretanto conversaban Hasta por los *codos*, *ché*, Las que por servir el té De camareras andaban, Con tuitos los que cargaban Guantes, levita ó galera; Y estábamos los de ajura Como una carta de más En la baraja... Ahi verás Lo que es la chusma pueblera.

Un redepente golvió

La música á resonar: —Aura el coro vá á cantar. Uno á mi lao relinchó. Y en el fondo apareció Una tropa de muchachas De güenas y malas fachas, Rigulares y bonitas, Y hasta fieras; pero tuitas Bastantito vivarachas.

Asín que la boca abrieron Dèle que dèle... Maldito Si les comprendí un poquito De lo que chillando fueron. Cuando el coro concluyeron La concurrencia aplaudió, Y un cajetilla gritó Muy garifo: bravo! bravo! Don Ramon le dijo: pavo! Y algo más le dije yo.

Nos enfikó una mirada Rabiosa y se jué callao; Si responde el entonao Le sacudo una patada. —Y esa tropa empolterada, Don Ramon, dije al Fulano, Que ha cantao?—Vaya, paisano, Como lo puedo saber? Pa mi gusto se ha de haber Dispatchao en italiano.

—Aura el baile, don Ramon, De seguro, y si algún ciekto Llegan á tocar, me cuelo De tyo en el pericón. —Pe ha que son mancarón... Con otro golpe de onquesta Ya se terminó la fiesta. —Como agno, compañero? —Y después un sa chiquero



Cata cochino se acuesta.
—Eso es tuito, don Ramón?
—Vaya, que sos exigente!...
Al rato, efetivamente
Se jué raliando el montón,
Hasta que la Exposición
Vino á quedarse vacida.
—Qué fiesta tan divertida,
Mormurarás... ja, ja, ja!...
De ese modo goza acá
La gente más distinguida.



Cuanti á las mujeres, ché,
Mucho polvo y mucho rizo,
Y mucha farsa y postizo
Dende la cabeza al pié.
Y hay muy lindas por mi fé,
Muy airosas y agraciadas,
De distintas lechigadas,
Con pilchas de gran riqueza,
Que dá lástima y tristeza
De ver como van pintadas.



Porqué demonios se chantan
Los reboques y barnices?
Con ellos las infelices
Más que seducen espantan.
Creen que á los hombres encantan
Con su aspeto arteficial?
Yo estoy por lo natural
Lo mesmo que vos, María:
Se despide hasta otro día.



Nacimiento del Corral.



V.º B.º TIMOTEO.

—Un ex-guardia civil se queja de un segundo comisario, que le sacó un ojo de un bastonazo.

—Pícaro!

—El segundo comisario?

—No, el ex-guardia civil. Que lo prendan... y que de otro bastonazo le arranquen el ojo bueno.

—Eso es una barbaridad.

—Ya lo creo que es una barbaridad.... hacer semejante denuncia contra un segundo comisario.

—Pero hombre!

—Sí, señor, hay que respetar á la autoridad... y el ex-guardia civil debió darle las gracias.

—Al que le sacó un ojo?

—Claro está, porque se mostró bastante caritativo. Quién le impedía que en vez de dejarlo tuerto lo dejara ciego?



Hablando de la escandalosa caza de hombres á que se han entregado los jefes políticos del Salto y de San José, pregunta el director y redactor en jefe de *La Razón*:

«Qué hace entretanto el señor ministro de Gobierno? Cómo puede permanecer indiferente ante la denuncia justificada de atropellos, cuya existencia podría verificar personalmente con un viajecito de tres horas?»

—Vamos, eso dice el director y redactor en jefe del diario constitucional?

—Eso dice y muy bien que lo dice.

—Caramba! Pues el ministro de Gobierno tendría motivo para replicarle, volviéndole la pelota. Y qué hace entretanto el senador por Tacuarembó? Cómo permanece indiferente ante la denuncia justificada de los atropellos que comete? Porqué no promueve una interpelación?

—A lo cual respondería el director y redactor en jefe: «Porque precisamente en estos días, como todos los años á la entrada del invierno, nuestro director y redactor en jefe se encuentra atacado de antigua enfermedad, incompatible con el uso de la palabra en público.»

—Pero es que ahora no nos hallamos en la entrada del invierno sino á principios del otoño.

—No importa; la antigua enfermedad se le ha anticipado un trimestre. Además de que tanto ó mayor efecto producen los artículos editoriales que las interpelaciones.

—En cuanto á eso, no hay duda que producen el mismo efecto en nuestros hombres públicos, sean ministros ó Presidentes: el efecto de la espada de Bernardo que ni pinchaba ni cortaba.

—Ergo, le sobra la razón al director y redactor en jefe de la idem: si han de surtir igual efecto las interpelaciones que los artículos editoriales, no provocar interpelaciones....

—Ni tampoco escribir artículos editoriales? Ello es demasiado pesimista.



—Cerca de la isla de Flores han sido pescados un tiburón y una tortuga.

—Ya los he visto. Se venden en el mercado del Puerto...

—Es verdad; pero á qué no te has fijado en las caras de ambos animales?

—Por supuesto que sí. La de la tortuga se parece

á la cara de Irisarri, y la del tiburón á la cara de la compañía...

Cuya cara y la de Juan...

—Qué Juan?—El Idiarte Borda,

En lo basta y en lo gorda

Y en lo... por allá se van.

Escribía el célebre doctor don Victorino Ribeiro Carneiro Monteiro, en una carta dirigida al coronel Sampayo Telles Moraes Floriano Peixoto, refiriéndose al Presidente y los ministros de la República Oriental del Uruguay:

«Le aseguro que no me quedaré aquí. Tal es el asco que me inspira esta gente. El momento más crítico pasó ya, y nadie se acuerda de los sacrificios y servicios prestados.»

Buenos pajarracos todos ellos! Se enojaron los socios, esto es, los amigos, y se dijeron las verdades. Susúrrase que el Victorino hará revelaciones curiosas en los diarios de Río Janeiro.

Lo que sí, no hablará de ciertos negocios públicos y privados...

«Vean el doctor Herrera y el señor Idiarte Borda, añade *El Día*, con qué insinuaciones retribuye el ministro Monteiro la deportación de Silveira Martins y la paciencia con que hemos soportado las repetidas violaciones de nuestro territorio...»

Que no han de ser las últimas vergüenzas que aguantará la República, *desadministrada y destrabajada* por el Felix Faure nacido en el departamento de Soriano.



Cuentan que cuando no tienen en qué ocuparse S. E. el magistrado supremo y los ministros, se ocupan en lo siguiente:

S. E. el magistrado supremo: en dibujar pelotas, cestas, palas, guantes, alpargatas, bairas, macanas y tamboriles.

S. E. el de Gobierno en delinear bandas presidenciales.

S. E. el de Fomento en trazar ferro-carriles á la luna.



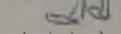
S. E. el de Relaciones Exteriores en esquivar cabezas de chorlito.



S. E. el de Guerra y Marina en bosquejar medallas, cruces y condecoraciones.

Y S. E. el de Hacienda en hacer eses.

Vaya un gusto el de los grandes hombres!



Hablando de las levas, dice *La Razón*: «Si quieren despoblar la campaña, vuelvan á desatar ese azote. Restauren la leva, al mismo tiempo que el señor ministro de Relaciones Exteriores se adelanta á pregonar la necesidad de aumentar nuestro ejército de línea.»

Formado en su mayor parte de voluntarios (codo con codo) de la propia filiación política del ministro de Relaciones Exteriores!

La Tribuna Popular ha tomado pa la butifarra al Presidente de la República.

Figúrense los lectores que hasta lo presenta como concurrendo á pedir ayuda á la Virgen de la idem!

Sobre ese particular dice lo siguiente:

«Don Juan Borda (ya le suprime el Idiarte) acompañado de la distinguida señora de Baños, su esposa, presentése el sábado en el rancho del camino Cibils.»

La Tribuna debía ser menos crue! con don Juan Idiarte, siquiera por lo buen marido que hace... yendo con su distinguida esposa á todos lados.

Lindo papel.... de padre de familia!

—En el departamento de Cerro-Largo rohan caballos que es un gusto...

—Se entiende que para los ladrones.

—Y ya no son tropillas las que kapiangan sino tropas...

—Tropas, eh?

—De cincuenta, cien, doscientos, trescientos y cuatrocientos animales.

—Los cuales son arriados al Brasil y vendidos á los revolucionarios ó á los gubernistas.

—Al que los pague mejor. Pero y la policía? No tiene ojos en la cara?

—No lo sé. Solo sé que hay ó que hubo vistas de Aduana completamente ciegas...

—De conveniencia.

Robos de giros postales,
Robos de correspondencia,
Robos de mozos fornidos,
(Las víctimas de la leva)
Robos de vacas y toros,
Robos de bueyes y ovejas,
Contrabandos en la Aduana
Que son robos de las rentas,
Robos en el lazareto,
Robos allá en la frontera,
Robos... Vaya, que hay ladrones
Presentemente en mi tierra,
Y eso que don Juan Idiarte
La gobierna ó des gobierna,
Siendo un Presidente honrado
De los pies á la cabeza!



La Prensa del Salto y *El Día* de Paysandú han transcritto algunos materiales de *EL NEGRO TIMOTEO*.

PASATIEMPO



Charadas

1.^a
Prima dos es una planta
Y una parte del cabello,
Y se encuentran tres y cuatro
Los libres de todo riesgo.
Prima tertia es un conjunto,
Segunda tertia un precio
Determinado que tienen
Las mercancías ú objetos,
Es un pronombre la cuarta
Y el total un curandero.

2.^a
Interjección la primera,
Primera cuatro un ladrón,
Y familiarmente nombre
Do mujer primera dos.
Defecto tertia segunda
O una infracción de la ley,
Y cuarta prima un arbusto
De Sud-América es.
La cuarta con la segunda
Cierta armadura especial,
Y el todo es un monumento
Funeral.

3.^a
Nombre de dama la prima
Con la tres,
Y la tercera segunda
Nombre de dama también.
En prima y cuarta está China,
Prima tres

Con segunda es una renta,
Y el total otra mujer.

Palabras en cruz

a
s
a
r b t a t n r
o
s
a

Se cuenta que el vertical
Mora en el horizontal.

Losanje

1.^a Consonante—2.^o vegetal—3.^o monte—4.^o ciudad—5.^o animal—6.^o Hierba—7.^o consonante.

Letras revueltas

A E I O U B C L N P R

Individuo que profesa

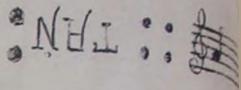
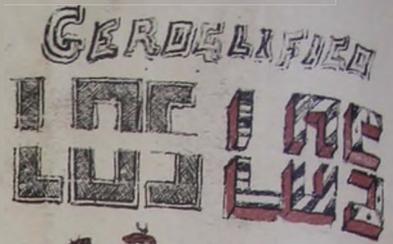
SANTINI HERMANOS FOTÓGRAFOS

194—Calle 18 de Julio—194

Tienen una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, estancias etc. contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas escursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina á propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con muestra y á satisfacción del interesado.

Cierta doctrina, la cual,
Todos los americanos
La profesan por igual



D (capital) R

Nota—Pica pica de Montevideo remitió las soluciones de las charadas, letras revueltas, adivinanzas y nomenclatura, del pasatiempo del n.º 8

Correo administrativo

E. P. C. Lascano—Por este correo remítale los números que me ha pedido por su tarjeta de 27 del pasado. En Abril 7 y por tarjeta postal, acusé recibo de su giro por suscripciones de El Negro Timoteo por Mayo y anteriores de El Pobrecito Hablador.

A los señores agentes

Como se han agotado completamente las ediciones de los n.ºs 2, 3, 4 y 5, y esta Administración no piensa reimprimirlos por ahora, se previene á los señores agentes que no deben admitir suscripciones sino desde Abril en adelante. En cuanto al número 1.^o (2.^a edición) está ya impreso.

LA ADMINISTRACIÓN.

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN

DE
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES
Y otras composiciones cortas

DE
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor

25 DE MAYO 429 AL 433

ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 311 18 de Julio 305 — — 606 Acoraciada 606 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —

DE Domarco y Miret



Premiada en la Exposición Italo-Americana de Ginebra el año 1882 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadraciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 Á 93

Casa especial en trabajos de cromo

ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE DE
& BROOKS

25 de Mayo

Nº 300

MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTE0, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abastecer las mensualidades respectivas.

EL ANTICUARIO

Almacén de libros viejos y nuevos

CALLE 18 DE JULIO 184

Preziosos libros y alta competencia

Recibe avisos y

Suscripciones para

EL NEGRO TIMOTE0



La Administración de EL NEGRO TIMOTE0 ruego á los señores agentes que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscritores que hayan obtenido, para enviarlos los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.



Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

Depósito: 18 de Julio 225

TODAS PARTES

LIT. TIP. «LA SUD-AMERICANA» CALLE TREINTA Y TRES NÚM. 91